

labor verdaderamente ejemplar. Los exponentes más destacados del pensamiento filosófico venezolano, durante los siglos XVII y XVIII, nos son presentados en sus textos más importantes, acompañados de extensas introducciones históricas y sistemáticas, en las que el Dr. García Bacca los explica poniendo en juego todos sus profundos conocimientos acerca de la filosofía antigua y medieval. Damos a continuación la lista de los autores y de los fragmentos de sus obras incluidos en esta antología:

Fr. Alfonso Briceño (1590-1668?). De la primera parte de su obra intitulada *Celebriorum controversiarum in primum Sententiarum Iohannis Scoti Doctoris Subtilis*, el traductor ha elegido las primeras cuatro disputaciones que versan, respectivamente, sobre la esencia y la existencia creadas, sobre la unidad del ser, sobre la identidad y distinción y sobre los tipos de distinción real.

Fr. Agustín de Quevedo y Villegas. De sus *Opera theologica super librum primum Sententiarum juxta puriorem mentem Subtilis D. Iohannis Duns Scoti* se han escogido seis tratados filosóficos, de los que se ha omitido todo lo referente a meros asuntos teológicos. Estos tratados versan sucesivamente sobre la bienaventuranza de la criatura racional, sobre la moralidad de los actos humanos, sobre la bondad y malicia de los mismos, sobre la tercera especie de moralidad (la indiferencia), sobre la moralidad de los actos internos y externos, elícitos e imperados y sobre la conciencia.

Tomás Valero (...-1756). De su *Theologia expositiva in sacrosanctum Evangelium D. N. J. C. secundum Matthaeum*, se han seleccionado tres disputaciones filosóficas. La primera que trata de la ley en general encierra quince cuestiones de las que se ha omitido la novena. Las otras dos se refieren, respectivamente, al precepto de amar al enemigo y a la limosna.

Los otros dos pensadores pertenecen al movimiento espiritual que García Bac-

ca denomina "Enciclopedismo e Ilustración en Venezuela" y son:

Antonio Navarrete (...-1814?). De su *Arca de Letras y Teatro Universal*, se han entresacado los siguientes textos: *Historia Peregrina, El juego de la Paz y de la Guerra, De la Rueda de la Fortuna, Auto filosófico-teológico, Miscelánea.*

Salvador José Mañer (1676-1751). De este pensador no se incluye ningún texto propiamente suyo, sino las réplicas que le hace Feijóo, en su *Teatro Crítico Universal*, en contra de sus opiniones acerca de la *Voz del Pueblo* y de la *Voz Común.*

ADOLFO GARCÍA DÍAZ

*El hombre en la encrucijada*, por José Ferrater Mora. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1952.

José Ferrater Mora se propone contestar en este libro una pregunta que a primera vista puede parecer muy simple: "¿Qué les ocurre a algunos hombres, particularmente sensibles a las variaciones históricas, en el instante en que surge un fenómeno pavoroso, más geológico que histórico, que se llama el Estado Universal?" Lo que en esta cuestión entiende Ferrater Mora por Estado Universal es algo muy complejo y proteico. La expresión fué tomada del vocabulario de Toynbee; pero nuestro autor no se limita a darle el sentido en que lo emplea este filósofo de la historia. Unas veces la usa para designar un gran Estado o una ingente organización política; otras, para denotar una sociedad cuando pretende usurpar *todas* las funciones del hombre o la sensación, real o fingida, de que el horizonte histórico está cerrado y de que no se puede hallar escapatoria sino por la tangente.

Diversos modos hay de darle respuesta a tal interrogante. Por lo que toca al *método*, podríase intentar explicar el fenómeno a partir de una patentización de su génesis, buscando sus causas, o tratar simplemente de describirlo. Ferrater

Mora se inclina por la segunda posibilidad. Su propósito, en este sentido, está guiado, por consiguiente, por la aspiración a descubrir y describir las actitudes humanas típicas en esta crisis. Actitudes tanto más significativas cuanto más típicas. Ahora bien, por lo que toca al contenido, dos son también los modos de responder a la pregunta. En primer término, podemos elegir un momento clave de la historia en el cual los hombres hayan estado en una situación de crisis, o, acortando nuestra perspectiva, intentar averiguar lo que nos sucede ahora a nosotros mismos. Ambos procedimientos tienen sus ventajas y sus desventajas. Consciente el autor de que ello es así, se ha decidido por emplearlos ambos. El momento elegido paradigmáticamente para examinar una situación de crisis que no es la nuestra ha sido el del fin del mundo antiguo. Fin que, para Ferrater, de acuerdo con el parecer de Pirenne, coincide con la ruptura de la "unidad mediterránea" y no con la irrupción del cristianismo. Este tema es ampliamente desarrollado en la primera parte de este libro. Los cínicos y los estoicos, los platónicos, el espíritu mesiánico de los hebreos, tanto como el espíritu de poder de los romanos y el nacimiento de un hombre nuevo con el cristianismo, van siendo sucesivamente tratados con agudeza y gran acopio de materiales.

Por último se examinan los problemas que, en relación al llamado Estado Universal, plantea la época moderna y, en especial, la sociedad contemporánea, cuyos tiempos muy bien podrían ser caracterizados como tiempos de ansiedad o de anhelo. Hecho que se patentiza, o muestra en sus rasgos "típicos", en la constante búsqueda de un absoluto por parte de los hombres a quienes ha tocado en suerte vivir en ellos. Nuestro autor cree que sólo hay cuatro creencias capaces de convertirse en absolutos: Dios, el Hombre, la Sociedad y la Naturaleza. A cada una de ellas se puede entregar la existencia; pero debemos

precavernos de hacerlo, de entregarnos a una en especial. Esto es la solución falsa. La auténtica sólo puede consistir, para Ferrater, en buscar un equilibrio dinámico entre ellas, que reconozca la necesidad de acentuar en ciertos instantes un elemento en aparente detrimento de otros. Claro está que esto no basta como solución plena de la crisis por la que hoy atravesamos. Se necesitan todavía muchas cosas más, algunas de índole muy concreta y, por lo tanto, no previsibles en la abstracción del pensamiento. De todos modos, si ha de haber una renovación de lo humano, ésta se dará a partir de un atender a Dios, a la Sociedad, al Hombre y a la Naturaleza, sin inmovilizarlos en estático equilibrio. Cuál sea esta renovación, es algo que las meras teorías no sabrían decirnos con entera seguridad. Ferrater nos muestra la "forma", por así decirlo, que han de venir a llenar los hechos de los hombres, llevados a cabo en una tarea infinita y abrumadora.

ADOLFO GARCÍA DÍAZ

*The Sophists*, por Mario Untersteiner; trad. de Kathleen Freeman. Blackwell, Oxford, 1954.

Este libro constituye la versión inglesa de *I Sofisti*, publicado en Turín, en 1949, por la editorial Einaudi. La excelente traducción que hoy nos presenta la editorial Blackwell es obra de la Dra. Kathleen Freeman, persona muy conocida en los medios intelectuales y acuciosa investigadora de la filosofía de la época clásica.

El Dr. Mario Untersteiner, profesor de Literatura Griega en la Universidad de Génova, no se ha propuesto entregarnos en este estudio, notable bajo los más variados puntos de vista, una visión exhaustiva de ese movimiento espiritual tan complejo que es la sofística, sino solamente un análisis de las doctrinas propias de los filósofos, conocidos o anónimos, que le han dado su sello tan